

# Catequesis formativa con motivo del



# Congreso Eucarístico Nacional

Guatemala, 2024



## Catequesis 7

### Eucaristía, Familia y Vocaciones

#### Objetivo:

Profundizar cómo el encuentro con Cristo Eucaristía es fuente y origen de toda vocación.

#### Contenido:

1. La familia, célula vital de la sociedad y de la Iglesia, es fundamental en la formación de los niños y jóvenes que en un futuro serán llamados a abrazar una vocación concreta, partiendo de la base de la vocación bautismal. Ninguna institución puede suplir la labor de la familia en la educación de sus hijos, especialmente en lo que se refiere a la formación de la conciencia.

La familia es el ámbito privilegiado para escuchar la llamada del Señor y para aprender a responderle con generosidad, por ser el ámbito en que uno es amado por sí mismo, no por lo que produce o por lo que tiene.

2. Un aspecto esencial es la educación en la fe de los hijos. Facilitará mucho que los padres tengan presente que esta vida es un peregrinar hacia el cielo. En familia es donde mejor pueden aprender de manera sencilla y espontánea esa relación con Jesucristo vivo, como el miembro más importante de la familia, a quien se consultan los temas importantes, a quien se le confían todas las situaciones, a quien se le pide perdón cuando hemos fallado. La oración en familia es un medio privilegiado para aprender a tratar con este amigo que nunca falla, así como la participación frecuente en los sacramentos.
3. El papa Francisco en la misa de clausura del X Encuentro Mundial de las Familias nos dijo: «*la Palabra de Dios nos muestra el camino: no preservar a los hijos de cualquier malestar y sufrimiento, sino tratar de transmitirles la pasión por la vida, de encender en ellos el deseo de que encuentren su vocación y que abracen la gran misión que Dios ha pensado para ellos*». Esto implica que los hijos deben ser forjados en el camino de las virtudes, especialmente en el amor. Cubrir todas las necesidades no es lo mismo que cumplir todos los deseos. Además, la familia no



es una célula aislada en sí misma, a la que no importa lo que sucede alrededor. Esta dimensión que incluye el amor, empieza en la familia, cuidando especialmente a los abuelos y a los mayores y debe estar abierta también a las necesidades de los demás.

4. Así como la celebración de la Eucaristía es el corazón de la Iglesia, así Jesús desea estar en el corazón de la pequeña Iglesia doméstica, es decir, de la familia. Con la Eucaristía, el matrimonio es habitado por Cristo, que se hace presente entre los esposos, se extiende a los hijos y luego a toda la familia. Lo extraordinario entra en lo ordinario. El amor se transfigura, es decir, se transforma en su apariencia y expresión. Adquiere una forma nueva, impregnada de su amor y de su Espíritu.

En el encuentro con la Eucaristía algunos descubren sentirse llamados a ser ministros del Altar, otros a encauzar la fuerza de su amor hacia la persona con quien compartirán toda su vida, y otros, también son llamados a transformar las realidades de la vida de cada día de manera individual.

## Recuerda

Cada creyente **encuentra en la Eucaristía no sólo la clave interpretativa de su propia existencia sino el valor para realizarla**, y construir así, en la diversidad de los carismas y de las vocaciones, el único Cuerpo de Cristo en la historia.